

La primera columna de tropas Hanoverianas destinadas al exércto del Brabante pasó por Venlo el 24 de Abril. El mismo dia se hallaba en Oudenarde el Príncipe Federico de Orange con la division de tropas Holandesas de su mando.

*Londres 21 de Mayo.*

La esquadra del Lord Hood se compone en todo de dos navios de 100 cañones, tres de 98, catorce de 74, dos de 64, y otros 60 buques armados, como fragatas, brulotes, chalupas &c. No tardará en salir de Portsmouth lo que allí queda de estas formidables fuerzas navales, cuyo verdadero destino se ignora: pues aunque se decía que iban al Mediterráneo, puede sospecharse tienen otro rumbo, no solo porque no hacen falta en aquel mar, sino también en vista de que llevan un gran número de barcos chatos, y de saberse que varios Regimientos acuartelados en Irlanda tienen orden de embarcarse, y que la Legion llamada de Mr. la Chatre la tiene de disponerse á marchar.

Aunque permanece cortada la comunicación directa con Francia, que ya faltan 20 correos ordinarios de Paris, se reciben algunas noticias de aquél Reyno por vía indirecta. Las que tenemos alcanzan hasta el 10 de este mes, y no infunden esperanza de que pueda restablecerse algún orden o alguna tranquilidad entre aquellas gentes. Insertaremos aquí un resumen de los principales hechos. — Segun lo que se veió en la Convención de Paris, y lo que refieren sus papeles públicos, son los borbetos inteiiores lo que parece causarle mayor inquietud. Los insurges, mandados y dirigidos por Mr. Gaston, se propagan y extienden cada vez mas por la Normandía, la Bretaña, el Poitou, el Aunis &c. De departamento de Mayne y Loira han venido diputados extraordinarios que presentándose á la Convención hablaron en estos términos: „Cuenta leguas de largo y 18 de ancho están en poder de los revoltos. No debe ya creerse que sea cosa fácil contener á estos hombres tan violentes como supersticiosos. Acostumbrados á toda suerte de privaciones, y dirigidos por xefes expertos, sostienen combates en regla, huyen con mucha destreza sus retiradas, saben atrincherarse, e impelidos á ces por su fanatismo se arrojan ciegos contra las tropas que les oponen: ven sin alterarse caer á su lado sus compañeros, y acaban vendiendo y triunfando. Dos victorias han conseguido ahora; en la última hicieron rendir las armas á una partida de 160 granaderos, se apoderaron de la artillería y de las municiones, cogieron gran número de prisioneros, y rechazaron á nuestro exércto hasta el otro lado del Loira. Siguieron los diputados quejándose de los Generales, acusándoles de desdén de concertarse con los cuerpos administrativos, de que pierden tiempo en exercicios y paradas, y de que por la mala elección de posiciones, y la imprudencia de sus movimientos proporciona a los enemigos. En consecuencia concluyeron su arenga solicitando a la instancia caudales, municiones, víveres, y tropas bien armadas con generales hábiles y conocidos por su patriotismo. — En la misma sesión